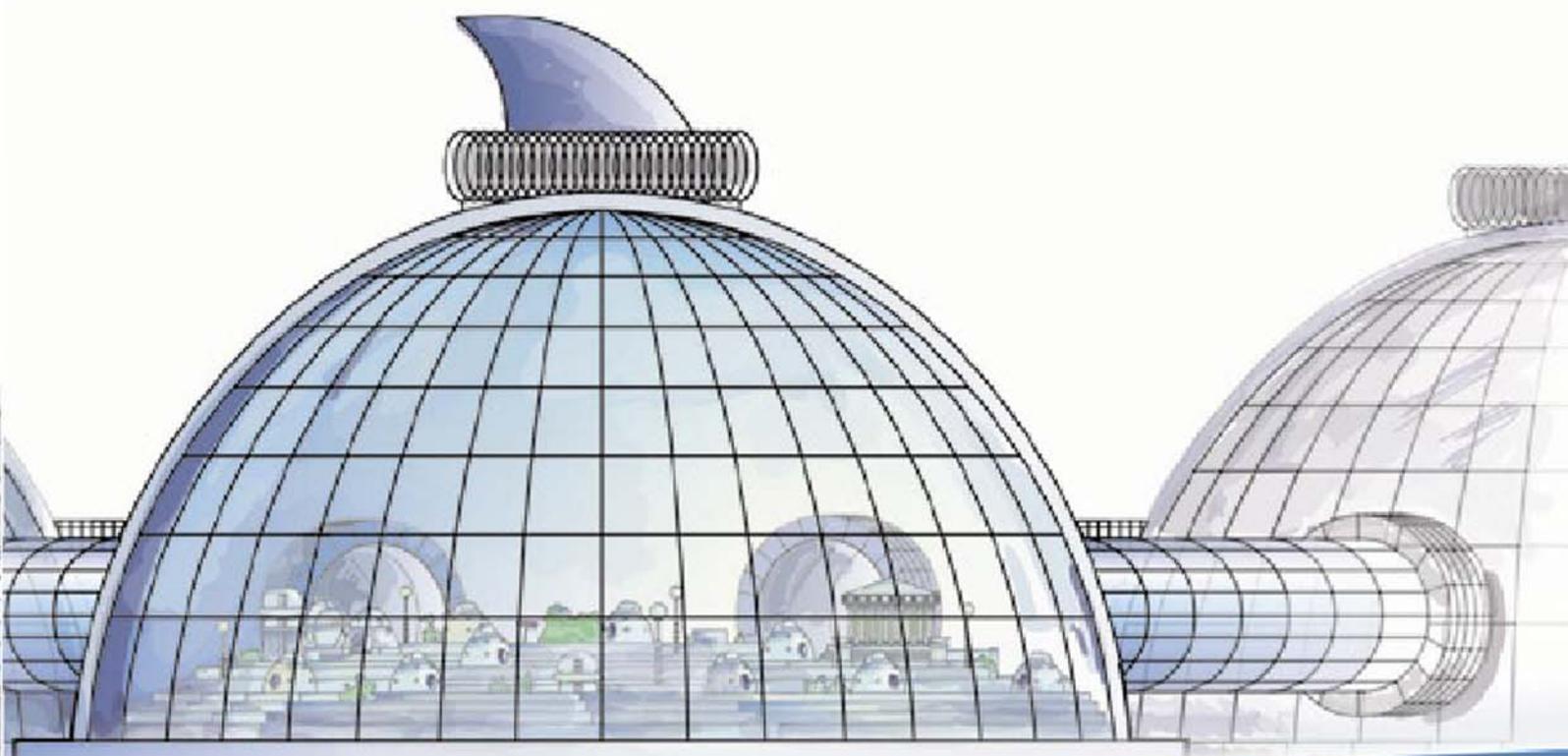


Kiddanet

**Un uso seguro de
Internet para los niños**



Save the Children

Kiddanet- un uso seguro de Internet para los niños

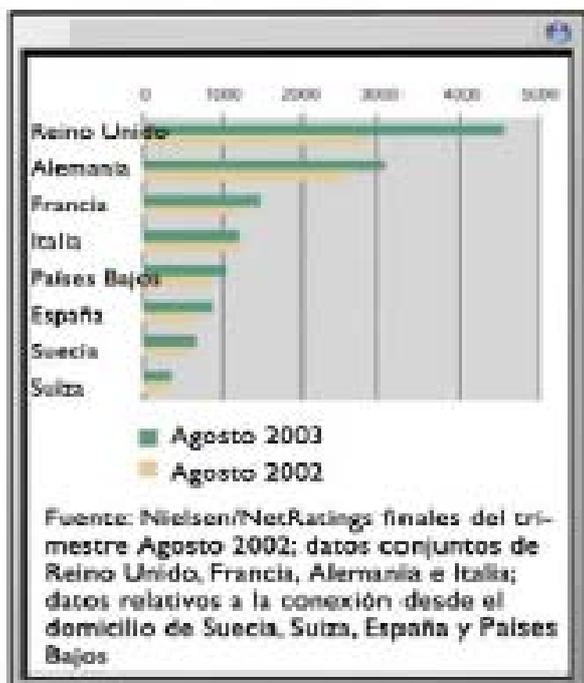
Los Derechos del Niño en el área de las tecnologías de la información es un nuevo y emergente campo que apenas ha sido tomado en consideración.

Save the Children considera que, dentro de su trabajo a favor de la promoción y defensa de los derechos de la infancia, la capacitación en el manejo de los medios de comunicación debe ser un elemento central cualquier enfoque. Los niños deben ser educados para que dispongan de la información necesaria y puedan desarrollar unas actitudes responsables frente a la utilización del ordenador y de Internet, que les permita aprovechar al máximo las ventajas que ofrece esa tecnología, a la vez que protegerse a sí mismos contra los perjuicios que Internet puede conllevar.

Hace tan sólo algunos años, la importancia de Internet para la vida diaria de los niños y de las familias era casi incomprensible, puesto que la mayoría de las personas nunca lo había utilizado. Hoy día, los niños disponen cada vez más de equipos tecnológicos y mediáticos.

Según las últimas estadísticas, el número de niños en Europa que utilizan Internet ha aumentado de forma considerable en los últimos años. Actualmente hay más de 13 millones de niños *on-line* en Europa, cuatro millones de menos de 12 años y nueve millones de entre 12 y 17 años. Gran Bretaña cuenta con el mayor número de niños *on-line* en Europa, y España se encuentra en el sexto lugar de la lista; resulta que en España uno de cada cinco niños usa Internet a diario, sobretodo entre los 13 y 14 años.

Número de niños *on line*



Internet presenta un nuevo mundo, aunque virtual, en el que los niños y adolescentes encuentran nuevos campos de participación, pueden disfrutar de

un intercambio constante de conocimientos y experiencias y defender y discutir ideas, necesidades y creencias. Especialmente para niños y adolescentes, Internet se ha convertido, cada vez más, en un medio y un espacio para comunicarse, recopilar información, estudiar, jugar, descubrir y crear. No obstante, Internet no está libre de riesgos potenciales y reales para niños.

El estudio

El estudio para este proyecto ha sido llevado a cabo por cuatro organizaciones Save the Children: España, Italia, Suecia y Reino Unido en el periodo 2002-2003.

El objetivo general de estudio era ver cómo navegaban los niños a través de Internet y qué papel tenían para su educación y desarrollo en la red sus padres y profesores.

El estudio se hizo a través de cuestionarios sencillos, entrevistas abiertas partiendo de las conclusiones de los cuestionarios a 487 niños, y a sus profesores y padres.

Resultados estudio Save the Children

Según los resultados del “Estudio Kiddanet”, todos los niños, padres y profesores entrevistados tenían la sensación de que Internet era útil.

Los niños lo consideraban como medio de entretenimiento, para comunicarse, buscar música, ponerse al día sobre famosos y noticias deportivas o para encontrar material para sus deberes. Los padres destacaron como mayores beneficios la posibilidad de acceso a material educativo e informaciones, el uso de la tecnología, la coordinación mano-ojos y la existencia de un medio para estar en contacto con los amigos.

Las principales frustraciones de los niños durante su uso de Internet se refieren principalmente a problemas para encontrar la información buscada. El mayor cambio que ellos desearían sería una mejora en las posibilidades de encontrar sus páginas preferidas.

Lo que más molesto y desalentador les parecía eran la publicidad, como la que aparece de repente y los correos “spam”, así como los costes de utilización de Internet. En general, la gran medida en que Internet puede favorecer a los niños provoca, por una parte, el optimismo de los padres por ver mejoradas las capacidades de sus hijos y, por otra parte, su recelo por las graves consecuencias que esos contactos puedan tener para el desarrollo del niño.

Aunque los niños sean reconocidos como la “generación de la red”, muchos de los profesores y padres entrevistados señalaron enseguida el papel central que los padres, profesores, instituciones estatales y operadores de los medios

deben desempeñar frente a los niños. En especial, a los padres y profesores les convendría adquirir una mejor comprensión de Internet.

En resumen, lejos de la opinión de que los niños son “víctimas del ciberespacio”, el estudio demuestra que los niños son capaces de controlar y manejar Internet de modo responsable, siempre y cuando dispongan de requisitos culturales, psicológicos, sociales, necesarios y adaptados a su edad y en colaboración con sus padres y profesores.

El uso de ordenador y de Internet

Uno de cada cinco niños en España y uno de cada cuatro en Italia y Reino Unido usan Internet casi a diario. El estudio revela un alto porcentaje de usuarios de Internet entre los niños de 13-14 años, siendo su uso relativamente menos extendido, aunque también importante, entre los niños de entre 10 y 12 años. Por ejemplo, más de la mitad de los analizados en el Reino Unido empezó a utilizar el ordenador a los 8 e Internet a los 10 años. En España, casi una tercera parte de los niños empezó a utilizar Internet a los 9 o 10 años. El uso del ordenador e Internet aumentan significativamente si el niño tiene acceso a un ordenador en casa.



En todos los países participantes en el proyecto piloto, la mayoría (un 40%) de las personas incluidas en el estudio solían estar conectadas (independientemente de cuántas veces naveguen) durante una hora aproximadamente, o poco menos. Un importante porcentaje (una tercera parte, como media) navega durante unas 2-3 horas, o, incluso más. Para decirlo de forma más exacta: 53 un 50% de los niños italianos navega durante menos de una hora, un 31% navega entre 1 y 2 horas y un 13,5% navega durante más de 2 horas. Para el Reino Unido se han calculado los siguientes porcentajes aproximados: un 45% durante navega menos de una hora, un 40% entre 1 y 2 horas y un 15 % durante más de 2 horas. En España, los respectivos porcentajes son: 38%, 35% y 15%. En Suecia, la mayoría utiliza el ordenador durante aproximadamente una hora cada día.

En España, casi uno de cada cinco navega prácticamente a diario, una tercera parte, una o dos veces a la semana, un 8% una o dos veces al mes y menos uno de cada tres de vez en cuando.

La ayuda de compañeros o adultos frente a la navegación sin compañía

Ya se ha señalado que, en la mayoría de los casos, el uso de Internet tiene lugar en casa.

La navegación se realiza, muchas veces, sin compañía (aproximadamente uno de cada cinco niños en España y en el Reino Unido, y uno de cada tres en Italia está normalmente no acompañado. Muchos niños han navegado solos, al menos de vez en cuando). Según varios estudios, esa situación puede contribuir a que se reduzca la sociabilidad. Por otra parte, muchos niños han utilizado o saben cómo utilizar los chats (un 85% del grupo estudiado en Italia, un 70% en España, y algo menos en el Reino Unido), en los que, aunque sea de forma indirecta, pueden encontrar a otras personas (amigos, pero también a personas desconocidas) y socializarse.

Otros resultados subrayan que el uso del ordenador es tan sólo una de variadas actividades (estudios, juegos, deportes, etc.) que los niños realizan a lo largo del día. Si un niño cuenta con la supervisión y la ayuda de un adulto o hermano mayor, y si la familia está dispuesta a aplicar las mismas orientaciones relativas al ordenador/Internet que las aprendidas en el colegio, esa actividad puede convertirse en una experiencia estimulante y tranquilizadora para todos.

Los grupos de amigos también pueden desempeñar un papel importante. El ordenador de un amigo puede representar una interesante oportunidad para la iniciación en los misterios de Internet (especialmente en el caso de un amigo mayor), o para establecer una colaboración en la explotación conjunta del medio (tal vez con alguien de la misma edad). La familia, el colegio y el grupo de amigos convergen a la hora de producir los resultados más significativos, en términos educativos, para niños de entre 13 y 14 años.

El acceso

Las páginas de interés específico son las preferidas por los niños. La música, los dibujos animados, los juegos, la televisión, los deportes y los famosos del mundo de la música son las más atractivas para ellos.

Por otro lado, otros temas (como, por ejemplo, la sexualidad) parecen ser menos solicitados por los más jóvenes (de entre 10 y 12 años), observándose un aumento, en ese sentido, entre los más mayores (de entre 13 y 14 años).

En lo que se refiere a los modelos de búsqueda, los personajes de televisión o de dibujos animados impulsan a las primeras búsquedas (si no hay otros temas propuestos por los profesores), que suelen ser, de por sí, más fortuitas en el caso de los niños y más concentradas en el caso de las niñas (lo que se confirma por el hecho de que ellas suelen desconectarse una vez terminada la búsqueda inicial).

Los chats

Cuando hablamos de la utilización de Internet como medio de comunicación también resulta importante subrayar la tendencia a entrar en salas y foros de chat.

Las salas de chat tienen una gran popularidad y son utilizadas con frecuencia (un 86,5% de los niños analizados en Italia han entrado o saben cómo funciona. En España, ese porcentaje es del 70% y en el Reino Unido, del 65%. Sin embargo, según se ha podido saber como resultado de algunas entrevistas, el tiempo total dedicado a los chats puede ser significativamente inferior a lo que parecen indicar esas cifras). El alto nivel de interactividad puede, de hecho, ser equiparable a una llamada telefónica tradicional. Sin embargo, el chat suele estar abierto tanto a amigos como a personas desconocidas, es decir, transcurre en un contexto mucho más amplio que una llamada telefónica normal pero, a pesar de todo, en un ámbito de amistad y de estrecha relación.

Los padres y profesores mostraron su preocupación por que los niños pudieran encontrar a gente no apropiada para ellos en los chats y por que pudieran estar expuestos a actividades incontroladas. Por otra parte, los chats pueden ayudar a los niños a centrar su atención en temas estructurados, especialmente en aquellos chats en los que participa un moderador, o a recibir rápidamente respuestas de sus compañeros de edad sobre una serie de diferentes temas, sin que intervengan padres o profesores. Al igual que en el caso del envío de mensajes, escribir ya no supone un obstáculo para la expresión y comprensión, sino, más bien, una forma de demostrar una cierta identidad de grupo o pertenencia al mismo (especialmente cuando se convierte en jerga).

Desgraciadamente, la euforia y la confianza en sí mismo que, por su parte, hacen tan interesantes los chats, pueden ser explotadas precisamente por aquellas personas a las que los niños no deberían encontrar, es decir, aquellas que normalmente sería descartadas por padres y profesores.

Materiales no apropiados

En Internet existen materiales inapropiados y pueden ser encontrados durante el proceso de navegación. Ello puede provocar varias reacciones: los niños afirman saber cómo protegerse, aunque muchos hayan vivido experiencias desagradables o hayan sufrido sentimientos negativos mientras utilizaban Internet o entraban en chats. El problema consiste en que, tanto para los padres, como para los niños es difícil distinguir una situación de riesgo de una situación de peligro. Algunas situaciones pueden ser realmente peligrosas y deben ser evitadas. En Internet, las situaciones peligrosas pueden definirse mejor como sitios con imágenes y contenidos que representan violencia, sexo o secuestros practicados con niños. El peligro reside también en el contacto incontrolado con personas de poca confianza a través de chats o correos electrónicos.

Los chats y el intercambio de correos electrónicos puede requerir la intervención de un adulto, que, en algunos casos, desgraciadamente puede

tener unos conocimientos tecnológicos limitados. Las normas corrientes de privacidad y defensa propia también se aplicarán a Internet y deberán ser explicadas a los niños. Los filtros pueden ayudar a los padres a negociar con sus hijos el uso del ordenador y de Internet. En ese sentido se deberán mejorar los conocimientos sobre el funcionamiento y la facilidad de manejo de los filtros, para, finalmente, poder cerrar la brecha entre las capacidades tecnológicas de los niños y el sentido común tradicional de los adultos.

La reacción de los niños ante materiales inapropiados

En primer lugar cabe destacar que los materiales inapropiados se encuentran o bien como resultado de una búsqueda expresa o, con menor frecuencia, accidentalmente (a través de correos electrónicos, sitios que aprovechan fallos mecanográficos o enlaces que se presentan en un contexto normal). Cuando se encuentra material sospechoso, normalmente la curiosidad puede más que cualquier tipo de advertencias que hayan recibido los niños.

El informe español constató que “un 26% de los niños entrevistados respondía que abandonaría el sitio al ver algo que les asustara o trastornara, tanto en Internet como en un chat. En un segundo y tercer lugar, casi por igual, un 18% de los niños contestó que uno debería aprender a enfrentarse a esas situaciones siendo crítico y no dejándose asustar, mientras que un 17% de los niños respondió que se sobrepondrían a la situación recordándose a sí mismos que las imágenes eran virtuales y no reales. Resulta significativa que un 23% de los niños no respondiera a esa pregunta alegando que no sabía muy bien cuál sería su posible reacción y que ello dependía de otros factores.”

La ansiedad al ver material inapropiado

En lo que se refiere a la ansiedad de encontrarse con materiales desconcertantes o inapropiados, o de toparse con personas potencialmente perjudiciales, una quinta parte de los entrevistados en Italia afirma haber experimentado sensaciones negativas como consecuencia de haber entrado en salas de chat (un 3,5% ha tenido “muchas veces” sensaciones negativas durante un chat y un 2,5% lo ha tenido “a menudo”), mientras que una cuarta parte ha tenido “a veces” sensaciones negativas al usar Internet normalmente. En ambos casos, las chicas están



más propensas a experimentar sensaciones negativas que los chicos, aunque sus miedos agudos son más esporádicos, en comparación con la ansiedad genérica continua observada en algunos niños más mayores.

El informe español señala que “un 44% [de los entrevistados] no se ha encontrado nunca con material que causara miedo o fuera desconcertante, mientras que un 49% sí ha experimentado encuentros que le causaron miedo o fueron desconcertantes. Un segundo grupo, 38%, afirmó que dichos encuentros habían ocurrido varias veces; sólo un 2% declaró que se producían cada vez que navegaban por Internet. Ello demuestra claramente que, aunque ocurra más bien con frecuencia, dichos encuentros se producen normalmente de forma fortuita. Cuando se hicieron las mismas preguntas a los niños, pero en relación con el chat, respondieron que materiales que les causaran temor o les resultaran desconcertantes aparecían con facilidad. Los datos demuestran que un 31% de los niños contestaba de forma afirmativa, es decir, confirmando que en ocasiones habían estado realmente asustados o desconcertados.” En lo que se refiere a las técnicas prácticas de escape para enfrentarse a situaciones negativas, los niños suelen reaccionar de distintas maneras. La mayoría apaga el ordenador o sale de la página que le había desconcertado o asustado, mientras que otros dejan de navegar durante un tiempo, juegan o visitan sitios seguros.

La navegación en Internet en presencia de adultos

Un 23% de los niños analizados [siempre] navega solo (más del 27% de los niños no contestó esa pregunta específica, lo que podría ser reflejo de un número posiblemente mayor de niños que navegan solos), mientras que un 38,5% admitía estar “a veces” lo hacían solos. En un 40,9% de los casos, los padres están “a veces” presentes, en un 24,6% los “a veces” presentes son hermanos. Un mayor porcentaje alcanzan, en ese contexto, amigos de la misma edad (un 46,4%).

Riesgos para niños en el Internet

Dejando aparte las amenazas tecnológicas, los riesgos que más preocupación suscitan son los de tipo social, considerados de profundo impacto para la vida social, emocional y física de los niños. Dichos riesgos suelen ser divididos en tres grandes categorías:

- **Contenidos;** material inadecuado que vulnera la dignidad humana, entre los que se incluyen, en primer lugar, la pornografía infantil, violencia extrema gratuita e incitación a odio, discriminación y violencia racial y de otro tipo.
- **Contactos;** el potencial contacto con pedófilos, con personas encontradas en un espacio de chat o a través de correos electrónicos normales, que puedan aprovecharse de la inocencia de los niños para hacerles daño a ellos o a sus familias.

- Asuntos Comerciales; los niños se convierten cada vez más en reales o potenciales consumidores *on-line*, lo que lleva a un aumento significativo de los gastos *on-line* de los jóvenes.